

El maltrato en niños de escuelas primarias[§]

(Mistreatment in children of elementary education)

Enrique Martínez-Martínez,* Leopoldo Vega Franco**

RESUMEN

Objetivo. Conocer la frecuencia y tipo de maltrato de escolares en escuelas primarias de Tijuana, B.C.

Material y métodos. Se encuestaron 893 niños y 49 docentes de 30 escuelas públicas, seleccionadas de manera aleatoria. Para obtener la información se diseñaron dos cuestionarios: uno para alumnos y otro para docentes, ambos fueron validados antes de aplicarlos.

Resultados. De los docentes 85.9% dijeron saber de profesores que habían dado algún maltrato a los niños y conocían de algún caso que fue abusados sexualmente. Entre los alumnos, 41% dijo que nunca había recibido ningún castigo. Cinco mencionaron haber recibido «jalones» de cabello y 18 dijeron que se les prohibía ir al sanitario. Algunas maestras mencionaron pellizcar o golpear en clase, con una regla, a los alumnos «problema» para controlarlos.

Conclusiones. Sólo algunos de los castigos correctivos de los maestros pueden considerarse agresiones físicas, sin embargo por su frecuencia no parecen ser un serio problema. No obstante los profesores precisan conocer las señales de los niños que se sienten agredidos, para evitar este problema.

Palabras clave: Maltrato a escolares, agresión a niños.

SUMMARY

Objective. To know the frequency of children abused in primary schools of Tijuana, B.C.

Material and methods. 893 school children and 49 teachers of 30 public schools randomly selected. The information were obtained in questionnaires: one for the students and the another for teachers. Both were previously validated.

Results. 85.9% of the teachers said to know some cases of children abused by the teachers and to know about a child which was sexually abused. Among the school children, 41% said that they had never received any punishment. Five of them said that the teacher used to pull it's hair and 18 said that they were prohibited to go to the toilet. Some teachers mentioned that in order to control some of them use to o pinch or to hit the children.

Conclusions. Some corrective punishments mentioned by the teachers could be considered physical aggressions, however do to its low frequency it does not seem to be a serious problem. Nevertheless the teachers should recognized the signs of the children to avoid the feeling of them about punishments.

Key words: School children battered at school, abused children at school.

En distintas épocas y culturas el trato a los niños por la sociedad, los padres de familia o por quienes están al cuidado de su educación, no ha sido siempre el adecuado y justo, aunque más grave es aún que la UNICEF informe, en su reporte acerca del Estado Mundial de la Infancia, que millones de niños y niñas viven en la pobreza, y que son ven-

didados y comprados como parte de una lucrativa industria vinculada con actividades criminales y corrupción; tal parece que desde tiempos remotos el maltrato ha sido un serio problema en diversas culturas, y en algunas de ellas se justificaba matar a los niños nacidos con deformaciones, por considerar que no podrían ser dignos y robustos ciudadanos.

* Investigador Independiente; Tijuana, B.C.

** Profesor Titular C de Tiempo Completo, Departamento de Salud Pública, Facultad de Medicina. UNAM.

§ Este trabajo es parte de la tesis del primer autor para obtener el grado de Doctor en Ciencias de la Educación. Universidad Iberoamericana-Noroeste, Tijuana, Baja California.

Ahora con frecuencia los medios de comunicación masiva informan que el maltrato ocurre no sólo en la familia, sino en distintos ámbitos de la comunidad, tanto por las autoridades civiles que agreden a niños, mal llamados “de la calle”, por pederastas que prostituyen a los que están a su alcance y por narcotraficantes que los emplean como “niños correo” en su “negocio” de estupeficientes, por quienes los reclutan para trabajar en labores propias de personas mayores y aun para conflictos bélicos. Lo más lamentable es que esporádicamente aparecen en los medios informativos, noticias acerca del maltrato de los niños por docentes de escuelas primarias y las más de las veces éstas pasan a ser hechos anecdóticos. A este respecto en 1995 la Procuraduría de los Derechos Humanos en Baja California, informaba a los medios de comunicación que 36% de los niños escolares recibían maltrato por sus madres y por maestros de escuelas de primaria.¹ Esta información motivó el interés por estudiar durante el ciclo escolar 1997-1998 la frecuencia y naturaleza del maltrato a escolares cuyos resultados son el motivo de esta comunicación.

MATERIAL Y MÉTODOS

La investigación se diseñó como estudio transversal en una muestra bietápica, aleatoria y por conglomerados: las unidades primarias de estudio fueron las escuelas, los niños y los maestros. De las escuelas, 230 del Sistema Educativo Federal de Tijuana, se eligieron aleatoriamente 30, lo que representaba el 13.1% del total. Las escuelas se estratificaron por grupos y una vez seleccionadas mediante la técnica de muestreo aleatorio sistemático, se escogieron 10 niños de cada grupo (de cuarto, quinto y sexto del ciclo escolar 1997-1998) es decir, 30 niños de cada escuela, para integrar una muestra de 900 niños: 462 del sexo femenino y 438 del masculino. La elección se hizo entre los escolares de los años superiores, porque se pensó que tienen ya mayor dominio de la lecto-escritura: lo que se supone, los hacía más aptos para contestar los cuestionarios. Como criterios de inclusión a la

muestra se consideraron: 1) La participación voluntaria de los niños y docentes; 2) La autorización de la escuela para realizar las encuestas; 3) Que los cuestionarios fueran llenados de manera completa; 4) Que fueran niños de 8 a 14 años y 5) La autorización de los padres para que los niños participaran.

Se diseñaron dos cuestionarios: uno para los alumnos y otro para los docentes, y se validaron mediante correlación por rangos (Spearman).² Los cuestionarios fueron anónimos, con objeto de que los niños contestaran con más confianza; éstos se revisaron para eliminar los incompletos o los que fueron contestados incorrectamente. Las preguntas abiertas se codificaron para capturar la información y las cerradas se capturaron a la misma base de datos. Una vez colectada la información, los datos fueron codificados para procesarlos empleando el programa Excel 7.0. La información se presenta en tablas de frecuencia, empleando medidas de tendencia central y de dispersión; como prueba de hipótesis se usó Ji cuadrada con un nivel de significancia de 0.05.

RESULTADOS

La edad de los escolares varió entre 8 y 14 años, en las niñas con una media de 10.9 ± 1.3 mientras en los niños fue de 10.9 ± 1.1 . De los 900 escolares 462 (51%) fueron niñas y 438 (49%) niños. Asistían al turno matutino 360 (40%) y al vespertino 540 (60%); la frecuencia por edad y sexo aparece en el *cuadro 1*; no hubo diferencias estadísticamente significativas por sexo.

Los castigos disciplinarios impuestos por los maestros aparecen en el *cuadro 2*. Como se aprecia, el castigo que con mayor frecuencia mencionaron los alumnos, tanto las niñas (40%) como los niños (47.6%), fue que abandonaran el salón de clase. Entre 10 y 15% de los alumnos señalaron, con porcentajes similares, que los maestros los suspendían de la clase, les bajaban puntos en su calificación, los dejaban sin recreo o los regañaban; sólo una niña y cuatro niños informaron que los maestros los

Cuadro 1. Distribución de los escolares por edad y sexo.

Frecuencia	Niñas		Niños		Total	
	n	%	n	%	n	%
8-9	56	12.1	51	11.6	107	11.9
10-11	264	57.1	248	56.6	512	56.9
12-13	124	26.8	124	28.3	248	27.5
14-15	18	4.0	15	3.5	33	3.7
Total	462	100.0	438	100.0	900	100.0

Cuadro 2. Forma en la que en primer lugar el maestro corrige a sus alumnos.

Castigo	Niñas		Niños		Total	
	n	%	n	%	n	%
Los saca del salón	184	40.0	206	47.6	390	42.8
Los suspende	50	10.8	40	10.1	94	10.6
Les baja puntos	69	15.0	65	15.0	134	15.0
Los deja sin recreo	55	11.9	62	14.3	117	13.0
No los deja salir al baño	11	2.4	7	1.6	18	2.0
Les jala el pelo	1	.2	4	.9	5	0.6
Los regaña	68	14.8	33	7.6	68	14.8
Los deja sin prueba	4	.4	1	.2	5	0.6
Les pone reporte	18	4.5	11	2.7	5	0.6
Total	460	100.0	433	100.0	893	100.0

Cuadro 3. Motivos por los cuales castigó el maestro a sus alumnos.

Frecuencia	Niñas		Niños		Total	
	n	%	n	%	n	%
Nunca me han castigado	258	56.0	108	24.8	366	40.9
Por no atender	45	9.8	70	16.0	115	12.8
Por platicar	87	18.9	149	34.2	236	26.3
Por desobedecer	7	1.5	24	5.5	31	3.5
Por pelear	4	.9	22	5.0	26	2.9
Otras	59	12.9	63	14.5	122	13.6
Total	460	100.0	436	100.0	896	100.0

agredían jalándoles el cabello. En cuanto a los motivos por los que recibieron los castigos, en el *cuadro 3* se puede ver que 56% de las niñas y 24.8% de los niños dijeron nunca haber sido castigados y 28.7% de las niñas y 50.2% de los niños dijeron haber sido castigados por no atender la clase o por platicar. No hubo diferencias estadísticamente significativas en las frecuencias por sexo ($\chi^2 = 104.54$, $gl = 5$, $p < 0.001$).

En lo que sí hubo diferencias fue en la frecuencia con la que dijeron haber recibido castigos. A este respecto, de las 458 niñas 255 (60.5%) contestaron que nunca habían sido castigadas, mientras que 125 (28.9%) de los 433 niños fueron castigados con mayor frecuencia ($\chi^2 = 96.30$, $gl = 5$, $p < .001$). Los resultados se encuentran en el *cuadro 4*.

En el cuestionario se preguntó también acerca de "molestias" e insinuaciones relacionadas con el sexo de los escolares y de las 436 niñas encuestadas 38 (8.7%) y 61 de los 422 niños contestaron afirmativamente, en su gran mayoría fueron escolares de sexto año. Las diferencias entre niños y niñas fueron estadísticamente significa-

tivas de $\chi^2 = 6.92$, $gl = 1$, $p < .01$. Es conveniente mencionar que de los 90 maestros que fueron encuestados 53 (59%) fueron del sexo femenino y 37 (41%) del masculino; sus edades variaron entre 20 y 54 años, con una media de 36 años y una desviación estándar de 7.74. Entre los 20 y 35 años de edad hubo 23 (34.0%) maestras y 13 (35.1%) y de los 35 a los 54 años hubo 30 (66.0%) maestras y 24 (66.0%) maestros.

Una de las preguntas en el cuestionario de los maestros fue si tenían conocimiento de que algún compañero o compañera hubiese agredido física o verbalmente a sus alumnos: 29 (54.7%) de las 53 profesoras y 20 (54.0%) de los 37 profesores contestaron afirmativamente y a la pregunta acerca del tipo de agresión cometido por el docente, sólo 45 de los 90 docentes respondieron. En el *cuadro 4* se puede ver que el maltrato físico fue el tipo de agresión más frecuentemente señalado tanto por profesores (87.2%) como profesoras (83.3%); sin embargo, unos y otros dijeron saber de casos de abuso sexual en un niño y de agresión psicológica y acoso sexual en otros (*Cuadro 4*).

También se preguntó a los maestros si habían denunciado la agresión, a lo que 36 (40%) no contestaron la pregunta. La mayoría de ellos no se enteró si se hizo alguna denuncia a las autoridades o respondió negativamente, sólo 29% afirmó saber que se había hecho la denuncia de los hechos, como se puede ver en el *cuadro 5*. Cabe hacer notar que 9 mencionaron que la denuncia se había hecho al Instituto de Servicios Educativos y Pedagógicos, y 7 a la Procuraduría General de Justicia del Estado.

DISCUSIÓN

En primer término, en este trabajo se ha considerado más apropiado hablar de maltrato a escolares en vez de violencia escolar. A este respecto Moreno Olmedilla³ hace notar que dentro del contexto escolar “se guardan en un mismo saco” todas las acciones que agreden, deslegitiman o aminoran a los niños: como las interrupciones en los salones de clase, los problemas de disciplina, el maltrato entre compañeros, la violencia física o mental y otros agravios. En esta investigación el interés se centró en los escolares, niñas y niños, y se consideró como maltrato las medidas disciplinarias adoptadas por los maestros, independientemente que algunas pudieran ser justificadas por la magnitud de la falta cometida por el escolar.

Los resultados mostraron diferencias en la frecuencia de maltrato: los niños dijeron haber recibido de parte de

su maestro, mayor número de castigos disciplinarios y maltrato que las niñas, en éstas la mayoría de los castigos fueron por platicar en clase o por no atender al profesor. Entre ellas, seis de cada diez (60.5%) dijeron que nunca fueron castigadas en tanto que los niños mencionaron nunca haber sido castigados en una frecuencia cercana a tres de cada diez (28.9%). Tal diferencia entre niños y niñas, se explica, en parte, porque las niñas son más moderadas en su comportamiento en clase y suelen valorar cuando un profesor es atento y respetuoso.⁴ También los cuestionarios mostraron diferencias en el trato de los maestros hacia los niños y niñas, los escolares propusieron que en el salón de clase no se separe a los niños en grupos de “burros” y “aplicados,” que no se trate a los niños de lento aprendizaje como “tontos” y que no les peguen o les griten, ni les “jalen del cabello” coincidiendo con lo recabado en otros estudios.⁵

Alguna de la información proporcionada por los niños muestra cierta incongruencia, pues hubo alumnos que en algunas preguntas respondieron que nunca habían sido castigados y en otro reactivo acerca de los motivos del castigo, los niños resultaron ser más platicadores y peleoneros y las niñas más atentas y menos desobedientes; con una diferencia estadísticamente significativa. Hay además otras incongruencias al señalar los niños que nunca habían sido castigados por sus maestros y contestar en el otro reactivo los motivos por los cuales habían sido

Cuadro 4. Tipo de agresiones a los escolares cometidas por maestros de la escuela según respuesta obtenida en 45 de los docentes encuestados.

Tipo de agresión	Profesora		Profesor		Total	
	n	%	n	%	n	%
Maltrato físico	27	87.2	15	83.3	42	85.9
Agresión psicológica	1	3.2	2	11.1	3	6.1
Abuso sexual	1	3.2	1	5.6	2	4.0
Acoso sexual	1	3.2	—	—	1	2.0
Mixta	1	3.2	—	—	1	2.0
Total	31	100.0	18	100.0	49	100.0

Cuadro 5. Denuncia del maltrato del otro profesor(a).

	Profesora		Profesor		Total	
	n	%	n	%	n	%
Sí	8	28.6	8	30.8	16	29.6
No sé	12	42.8	12	46.1	24	44.4
No se denunció	8	28.6	6	23.1	14	26.0
Total	28	100.0	37	100.0	90	100.0

amonestados: por platicadores y peleoneros. De igual manera, a la pregunta de que si el maestro debe gritar o golpear a las niñas, cuatro niños contestaron que sí y algunos escolares, niños y niñas, 14% dijeron estar de acuerdo con los castigos del profesor, lo que coincide, aunque en menor frecuencia (niños 59% y niñas 48%), con lo reportado por Payne.⁶ Otro dato digno de comentar es que tanto las niñas como los niños, dijeron haber recibido malos tratos la semana previa a la encuesta y que éstos fueron recibidos, en orden de frecuencia, de parte de sus propios compañeros, de sus familiares, de los maestros, de los vecinos y de los conserjes de la escuela.

Por otro lado, al cuestionar si habían sido molestados con insinuaciones sobre sexo, nueve por ciento de las niñas y el cuatro por ciento de los niños contestaron afirmativamente; entre las personas que dijeron los tocan con mala intención, los hacen sentir mal y les dicen que no se lo digan a nadie, llama la atención que en niños y niñas los vecinos y tíos ocuparon en cuanto a su frecuencia el primero y segundo lugar respectivamente. Solamente el 3.4% de los maestros/as fueron mencionados por los niños como los que los tocan morbosamente, dato que coincide con lo informado por otros autores.⁷ A este respecto cabe mencionar que Shakeshaft y Cohan,⁸ en un estudio de cuatro años encontraron 225 casos de estudiantes adolescentes que habían sido víctimas de abuso sexual por parte de profesores u otros miembros del personal que trabajaba en escuelas del estado de Nueva York. En este mismo sentido, cabe hacer mención que en México se informa de una encuesta sobre sexualidad en 293 mujeres adolescentes de escuelas secundarias oficiales; en ellas se encontró que únicamente 20% de las estudiantes tenía un conocimiento correcto acerca de los órganos sexuales, 14% ya habían tenido alguna experiencia sexual y de ellas 33.3% había llegado al coito.⁹

El maltrato y la violencia sexual es ahora motivo de gran preocupación, Loredó¹⁰ señala que “En México es evidente el incremento de la violencia contra los niños y el abuso sexual, ocupa un lugar preponderante”. Es de

hacer notar que en el presente estudio, estos ilícitos no trascendieron más allá de las autoridades educativas; sin embargo, algunos maestros señalaron el pellizco, el reglazo, hacer “parar” al niño durante la clase como castigo o controlar a los “alumnos problema” poniéndolos a escribir “planas”, bajarles puntos en los exámenes, prohibirles ir al baño, son, a más de cien años de distancia los descritos por Ignacio Manuel Altamirano¹¹ al narrar las vicisitudes de los niños de la primaria en el Siglo XIX.

Referencias

1. Cruz J. Maltratan a los niños en las escuelas. *Periódico Zeta* enero 11 1996; 20, 21.
2. Daniels W. *Bioestadística: Base para el análisis de las ciencias de la salud*. México: Limusa, 1985.
3. Moreno OJM. Comportamiento antisocial en los centros escolares: una visión desde Europa. *Rev Iberoamer Educación* No. 18 <http://www.rieoei.org/oeivirt/rie18a09.htm>
4. Anderson S, Payne AM. Corporal punishment in elementary education: Views of Barbadian Schoolchildren. *Child Abuse and Neglect* 1994; 18: 377-86.
5. Corsi J. *Violencia intrafamiliar una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social*. Buenos Aires: Paidós.
6. Payne M. Use and abuse of corporal punishment: a Caribbean view. *Child Abuse and Neglect* 1989; 13: 389-401.
7. Loredó A, Oldak D, Carvajal L, Reynés J. Algoritmo del niño maltratado a su ingreso a un centro hospitalario pediátrico de tercer nivel. *Bol Med Hosp Infant Mex* 1989; 49: 91-5.
8. Shakeshaft C, Cohan A. Sexual abuse of students by school personnel. *Phi Delta Kappan* 1995; 76: 513-8.
9. Fernández F, Castro M, Fuentes S, Ávila M, Montiel E, Godínez M, Reyes E. Características sociofamiliares y morbilidad materno-infantil del embarazo en adolescentes. *Bol Med Hosp Infant Mex* 1998; 55: 452-7.
10. Loredó A, Trejo J, Bustos V, Sánchez A, Moreno D. Interrelación entre el abuso sexual y la violencia intrafamiliar con los medios masivos de difusión. *Rev Mex Pediatr* 1998; 65: 171-6.
11. Altamirano IM. *La navidad en las montañas México: Siglo XXI*. 1969.

Correspondencia:
Dr. Enrique Martínez Martínez
E-mail: enmartz@prodigy.net.mx